

Una experiencia musical

Zoila Torres García

Profesora participante de Pasto
zoilatorres70@yahoo.com

Soy docente en el área rural, en el Centro Educativo Municipal La Caldera ubicado a 45 minutos de la Ciudad de Pasto. Fui seleccionada para participar en el programa de inmersión en inglés gracias a mi proyecto de “la enseñanza del inglés a través de la música y la lúdica”. En este corto texto presento las experiencias vividas en el programa y algunos logros obtenidos después del mismo. En la isla no sólo aprendí a conocer más a mi patria colombiana y su geografía, sino a crecer como persona.

Uno de los temas más interesantes y de mayor actualidad dentro del ámbito educativo (y sobre todo en un mundo tan globalizado) lo constituye el aprendizaje de una lengua extranjera. Como docente del área de inglés mi preocupación siempre ha sido el que nuestros estudiantes asimilen, descubran, construyan y se apropien de él. Aprender un idioma representa una posibilidad de ampliar las alternativas de trabajo y educación, teniendo en cuenta que el conocer un idioma nos permite conocer culturas, aprender su modo de vida, costumbres, tradiciones e incluso vivencias.

Cuando se presentó la posibilidad de participar en un programa de inmersión desde la Secretaría de Educación del municipio de Pasto, personalmente sabía que era un sueño que tal vez no llegaría a cumplirse. Hubo muchos docentes que quisieron formar parte de este gran programa, para lo cual nos convocaron presentando un proyecto sobre la enseñanza del inglés que sería escogido desde el Ministerio de Educación Nacional.

Siempre he estado convencida de que el aprendizaje de cualquier disciplina debe combinarse o fusionarse con otras que coadyuven y permitan en el estudiante lograr un verdadero aprendizaje significativo, manejar su propio ritmo de aprendizaje, lograr una metacognición y una autorregulación de su propio conocimiento y aprendizaje. Esto hizo que naciera mi proyecto de “la enseñanza del inglés a través de la música y la lúdica”. Fui seleccionada para representar al Municipio junto con otra compañera Ana María Acosta Lara, y lógicamente fue un sueño que más tarde se convertiría en la experiencia más significativa que cualquier docente de Ingles quisiera haber vivido.

En ese entonces, trabajaba como docente en el área rural, en el Centro Educativo Municipal La Caldera, a 45 minutos de la Ciudad de Pasto. Sabía que al regreso del Programa de Inmersión en la Isla de San Andrés mis estrategias didácticas y metodológicas iban a cambiar. Así que viajé



rumbo a ese paisaje inigualable, donde nos recibieron a mí y al grupo de docentes de todas las regiones de nuestro país con los brazos abiertos; y dispuestos a compartir su cultura, tradiciones y su inglés estándar desde el primer momento en que pisamos el suelo isleño.

Las experiencias vividas fueron muchas, no sólo aprendí a conocer más a mi patria colombiana y su geografía, sino a crecer como persona; a adquirir más valores; a respetar las diferentes culturas que nos rodean. Aprendí también del compartir con otros colegas las diferentes experiencias significativas que hemos desarrollado dentro del aula y sobre todo, al mejorar las cuatro habilidades que intervienen en el aprendizaje de una segunda lengua. Todo esto gracias a la orientación idónea de los docentes que intervinieron en dicho proceso en la prestigiosa Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe.

Por otra parte, es imposible olvidar a nuestras familias nativas. La relación que llevo con ellas es grandiosa (hablo de la familia O'Neill y Manuel). No hemos dejado de comunicarnos, de sentir un lazo fraternal sincero y de considerar-

nos realmente familiares de “sangre”. Sé que cuento con mi otra familia allá en la lejanía, que abrió las puertas a mi carrera como docente, que me hizo crecer a través del Programa de Inmersión en aspectos semánticos, lingüísticos, interpretativos y comunicativos, para ponerlos en práctica ahora que estoy en la zona urbana, en la Institución Educativa Municipal “Ciudad de Pasto”. Con cerca de 320 de estudiantes de grado octavo, a quienes se les ha despertado el interés por el aprendizaje del inglés, he podido crear mi propio material didáctico, evolucionar en estrategias metodológicas y lograr un avance significativo en las competencias lingüísticas a través de la lúdica y la música.

Entre algunos logros puedo mencionar que obtuve el Segundo Puesto en el concurso de la canción en inglés a nivel municipal el pasado noviembre de 2010. A nivel regional, he sido reconocida en periódicos del departamento, gracias a lo aprendido en la Inmersión, y seguiré realizando proyectos en pro de la enseñanza del inglés respetando nuestras raíces, nuestro contexto y nuestros valores: “a people without its history is like a tree without its roots”